

1. EXÁMENES DE SELECTIVIDAD DEL CUADERNILLO SIN HACER.

Eutropio 2.22. Pág. 168: Los cónsules, volviendo con la flota vencedora, sufrieron un naufragio cerca de Sicilia. Y tan grande fue la tormenta que de cuatrocientas sesenta y cuatro naves solamente pudieron (pret, perf, subj.) ser salvadas ochenta; y nunca en algún tiempo fue escuchada una tormenta marítima tan grande. Sin embargo, los romanos inmediatamente prepararon de nuevo doscientas naves y en nada fue roto el ánimo para éstos (y estos no se desanimaron nada).

Fedro 4.20. Pág. 167: El que da ayuda a los malvados, después de un tiempo se lamenta. Cierta individuo (alguien) levantó (de tollo) una serpiente estando rígida por el frío y la calentó en su regazo, él mismo compasivo contra sí. Pues cuando se rehízo (fue recuperada), inmediatamente mató al hombre. Cuando otra (serpiente) preguntaba a esta la causa del crimen, respondió: “Para que nadie aprenda (discat es presente de subjuntivo) a ser útil a los malvados”.

Eutropio 2.20. Pág. 166: En el quinto año de la guerra Púnica, que era llevada a cabo contra los africanos (cartagineses), al principio los romanos, siendo cónsules C. Duilio y Cn. Cornelio, lucharon en el mar preparadas las naves con espolón (rostradas, de guerra) que llaman Liburnas. El cónsul Cornelio fue burlado con un engaño. Duilio, entablado el combate, venció al general de los cartagineses (...). Ninguna victoria fue más grata para los romanos, porque invencibles por tierra ya también podían muchísimo (eran muy poderosos) por mar.

Eutropio 7.14. Pág. 165: Mató a la mayor parte del senado (de los senadores), fue enemigo de todos los buenos. Al final se prostituyó con tanta deshonra que incluso bailaba y cantaba en escena con disfraz de tocador de cítara o de actor trágico (con traje de citaredo o de trágico). Cometió muchos parricidios, asesinados su hermano, esposa, hermana y madre. Incendió la ciudad de Roma, para contemplar la imagen de este espectáculo, cual en otro tiempo había ardido Troya una vez capturada.

Eutropio 7.2. Pág. 164: Puesto en fuga Antonio, perdido su ejército, re refugió junto a Lépido (...). Luego dándole ayuda Lépido (con ayuda de Lépido), César (se refiere a Augusto) hizo la paz con Antonio y, como si tuviera intención de vengar (vindicturus es participio de futuro activo) la muerte de su padre (Julio César) marchando (profectus) a Roma con su ejército obligó a que (ut sustantivo) se le diera el consulado en su vigésimo año (a sus veinte años). Declaró proscrito al senado, con Antonio y Lépido comenzó a controlar el estado con las armas. Por estos incluso el orador Cicerón fue asesinado y otros muchos nobles.

Eutropio 8.6. Pág. 163: Muerto Trajano, Elio Adriano fue nombrado príncipe, sin alguna voluntad ciertamente de Trajano, sino dando ayuda Plotina (con ayuda de Plotina), la esposa de Trajano; pues Trajano (...) no había querido adoptarlo en vida. Nació él mismo en Itálica (locativo) en Hispania. Este (relativo coordinativo), envidiando la gloria de Trajano, inmediatamente abandonó las tres provincias que Trajano había anexionado, y volvió a llamar de Asiria, Mesopotamia y Armenia a los ejércitos y quiso que el límite del imperio fuera el Éufrates.

Fedro 1.20. Pág. 162: Un estúpido consejo no solo carece de efecto, sino que llama también a los mortales a la perdición. Unos perros vieron en el río una piel hundida. Para que pudiesen comerla más fácilmente una vez extraída comenzaron a beber: pero perecieron reventados antes de (prius quam) conseguir (antes de que consiguieran) lo que habían pretendido (quod petierant).

Eutropio 1.3. Pág. 161: Después Numa Pompilio fue nombrado rey; el cual (este) sin duda no llevó a cabo ninguna guerra, pero fue útil a la ciudad no menos que Rómulo. Pues instituyó tanto las leyes como las costumbres para los romanos, que por la costumbre de las batallas eran considerados ya ladrones y semisalvajes, y dividió el año en diez meses...; e instituyó muchísimos cultos en Roma (locativo) y templos. Murió por una enfermedad en el cuadrágésimo tercer (43) año de su mandato.

Eutropio 7.14. Pág. 160: A este lo sucedió Nerón, muy similar a Calígula, su tío materno, el cual (Nerón) envileció el imperio romano y lo debilitó de inusitada lujuria y de gastos (son genitivos), el cual, con el ejemplo de C. Calígula, se lavaba en líquidos calientes y fríos, y pescaba con redes de oro, que sacaba con sogas (funis -is) de color púrpura (blattinus -a -um). Mató a la mayor parte del senado, fue enemigo de los hombres buenos. Al final se prostituyó con tanto deshonra que incluso bailaba y cantaba en la escena con

hábito de tocador de cítara o de actor trágico. Cometió muchos parricidios, asesinados su hermano, esposa, hermana y madre.

Fedro 4.17. Pág. 159: Cuando las cabras habían pedido (al pedir las cabras) a Júpiter (Jove) una barba, los machos cabríos lamentándose comenzaron a indignarse (indignari infinitivo del deponente indignor) porque (quod) las hembras habían igualado su dignidad. “Dejad a aquellas”, dijo, “disfrutar (frui es infinitivo de fruor que rige ablativo) de una gloria vana y usurpar el adorno de vuestro oficio, mientras no sean iguales a vuestra fuerza”.

Eutropio 6.15. Pág. 158: Siendo cónsules el orador Marco Tulio Cicerón y Cayo Antonio, L. Sergio Catilina organizó una conjuración para destruir la patria (gerundivo: ad delendam patriam) junto con algunos hombres sin duda destacados, pero osados. Fue expulsado de la ciudad por Cicerón. Sus compañeros una vez apresados fueron estrangulados en la prisión. Por Antonio, el otro cónsul, el propio Catilina fue vencido y muerto en un combate.

Eutropio 7.23. Pág. 157: Sin embargo, en los primeros años fue moderado en su gobierno, luego progresando hacia grandes vicios de lascivia, iracundia, crueldad, avaricia, tanto de odio (genitivo partitivo: tanto odio) levantó contra sí mismo que (ut consecutivo) destruía los méritos tanto de su padre como de su hermano (...). Fue el primero (primus es predicativo) que ordenó que él fuera llamado (appellari es infinitivo pasivo y se es su sujeto en acusativo) (que se le llamara) señor y dios. Ninguna estatua dedicada a él (sibi) (en su honor) permitió (passus est es perfecto de patior) que fuera puesta (poni es infinitivo pasivo de pono) en el Capitolio a no ser (nisi) de oro y plata.

Fedro App.1. Pág. 156: Un mono pedía a una zorra una parte de su cola, para que (ut final) pudiese tapar decorosamente sus desnudas nalgas; a este (cui es relativo coordinativo en dativo) le dijo así la malvada (la zorra): “aunque se haga más larga, sin embargo arrastraré aquella (traham es futuro) por el lodo y las espinas antes que compartir (impartiar subjuntivo de presente primera persona de impartior) una parte aunque (quamvis) (sea) pequeña.

Fedro 1.4. Pág. 155: Un perro cuando llevaba un trozo de carne nadando por un río, vio su imagen en el espejo de las aguas, y pensando que otra presa (sujeto del infinitivo) era llevada (ferri infinitivo pasivo de fero) por otro perro quiso quitársela; pero (verum) la codicia (fue) burlada y soltó (dimisit) el alimento que (quem) tenía en la boca (os oris), y además (adeo) no pudo coger (el trozo) que pretendía.

Fedro 4.8. Pág. 154: Al taller de un artesano llegó una víbora. Esta, al probar si alguna cosa había de alimento, mordió una lima. Aquella (la lima) por su parte (contra) inflexible dijo: “¿A qué me intentas, estúpida, herir con el diente, (a mí) que (su antecedente es me) estoy acostumbrada a corroer todo hierro?

Fedro 5.6. Pág. 152: Encontró un calvo por casualidad en un cruce de caminos un peine. Llegó otro igualmente falto de pelos. “Ea”, dijo, “cualquier cosa que haya de valor al común (para los dos)”. Aquél le mostró el botín y se lo arrojó al mismo tiempo (diciendo): “La voluntad de los dioses fue favorable, pero envidioso el destino, como dicen, encontramos carbón en vez de un tesoro”.

Eutropio 6.7. Pág. 150: Y en Italia se produjo de repente una nueva guerra. Pues setenta y cuatro gladiadores, siendo sus jefes Espartaco, Crixo y Enomao (ablativo absoluto Cicerone consule), rota la puerta de la escuela de gladiadores, huyeron. Y vagando por Italia prepararon una guerra. Pues vencidos muchos generales y los dos cónsules de los romanos a la vez, reunieron un ejército de casi sesenta mil soldados en armas (armatura -ae), y fueron vencidos en Apulia por Marco Licinio Craso (Crasso debe leerse).

2. TEXTOS DE EUTROPIO DEL CUADERNILLO SIN HACER.

Derrota de Cleopatra y Antonio en Accio. Egipto se añade al imperio romano. 7.7. Pág. 130.

Éste (Antonio) también promovió una gran guerra civil obligándolo su esposa Cleopatra, reina de Egipto, cuando (dum) por deseo de una mujer (deseo mujeril) desea reinar en Roma (in urbe). Fue vencido por Augusto en una famosa e ilustre batalla naval en Accio, que es un lugar en el Epiro, de la que huyó a Egipto y una vez perdidos sus recursos, al haberse pasado todos al bando de Augusto, él mismo se dio muerte. Cleopatra tomó un áspid (serpiente venenosa) para ella y fue matada por su veneno. Egipto fue añadida (adiecta est) al imperio romano por Octavio Augusto y fue puesto al frente (praepono) de él (ei) C. Cornelio Galo. A éste tuvo Egipto como primer juez romano.

Actuaciones de Augusto como único gobernante de Roma. 7.10. Pág. 130.

Galacia fue hecha también bajo este (Augusto) provincia (romana), cuando antes había sido reino (cum histórico), y el primero que la administró en calidad de (pro) pretor (fue) M. Lolio. Con tanto amor se comportó (Augusto) entre los bárbaros que (ut consecutivo) los reyes amigos del pueblo romano en su honor fundaban ciudades que llamaban Cesáreas, como (sicut) en Mauritania (se hizo) por el rey Juba, y en Palestina, que ahora es una ciudad famosísima. Y (autem a veces no se traduce) muchos reyes vinieron (a Roma) desde sus reinos para obsequiarle (mostrarle respeto)(ut final), y con hábito romano, es decir (scilicet), togados (con la toga) corrieron (en un desfile) junto a su carro o su caballo (ipsius se refiere a Augusto), Al morir (fue) llamado Augusto. Dejó un estado muy feliz a su sucesor Tiberio, que (primero) había sido su hijastro (para él), luego yerno, finalmente por adopción hijo.

Gobierno de Tiberio, hijastro y sucesor de Octavio Augusto. 7.11. Pág. 130-131.

Tiberio gobernó el imperio con enorme estupidez, con severa crueldad, con criminal avaricia, con vergonzosa lujuria. Pues nunca luchó en persona, llevó a cabo las guerras a través de sus embajadores. A algunos reyes llamados a su presencia a través de palabras lisonjeras nunca los dejó volver, entre los que estaba Arquelao el Capadocio, cuyo reino cambió a la forma de provincia y ordenó que la ciudad más grande fuera llamada con su nombre, que ahora se dice Cesarea, aunque antes era llamada Mazaca. Éste en el 23 año de su imperio, a los 78 años de edad, con gran alegría de todos murió en Campania.

Calígula, criminal y funesto. 7.12. Pág. 131.

Le sucedió C. César, Calígula de sobrenombre, hijo de Druso, hijastro de Augusto, y nieto del mismo Tiberio, muy criminal y muy funesto que incluso purgó los hechos indecorosos de Tiberio. Llevó a cabo la guerra contra los germanos y tras entrar en Suevia no hizo nada diligentemente. Cometió incesto con sus hermanas, de una incluso reconoció una hija. Al mostrarse inhumano contra todos con gran avaricia, lujuria y crueldad, fue asesinado en Palacio a los 29 años de edad, a los tres años, 10 meses y 8 días de su imperio.

Claudio sucede a su sobrino Calígula. Conquista de Britania. 7.13. Pág. 131-132.

Después de este estuvo Claudio, tío paterno de Calígula, hijo de Druso, que tiene un monumento junto a Mogontiaco, del que también Calígula era nieto. Éste gobernó moderadamente, llevando a cabo muchas acciones tranquilamente y con moderación, algunas cruelmente y neciamente. Hizo la guerra en Britania, que no había tocado ningún romano después de César y vencida ésta por Cn. Sentio y A. Plautio, ilustres y nobles hombres, obtuvo un célebre triunfo. Algunas islas incluso colocadas en el océano más allá de Britania añadió al imperio romano, que se llaman Orcades, y puso a su hijo el nombre de Británico. Tan cívico se mostró con algunos amigos que incluso a Plautio, hombre noble, que había realizado en la expedición británica muchas cosas con éxito, él mismo lo seguía triunfante y caminaba a la izquierda de él mientras ascendía al Capitolio. Éste vivió 64 años y gobernó 14. Después de su muerte fue consagrado y llamado Divino.

Nerón accede al poder. Crímenes cometidos. 7.14. Pág. 132-133.

(El texto en negrita está también en la página 160 en una prueba de selectividad de 2014).

Sucedió a este Nerón, a Calígula, su tío abuelo, muy semejante, que degradó y también debilitó el imperio romano, de inusitada lujuria y de gastos. **Mató a la mayor parte del senado, fue enemigo de todos los buenos. Al final se prostituyó con tanta deshonra que incluso bailaba y cantaba en la escena con traje de tocador de cítara o de actor trágico. Cometió muchos parricidios, muertos su hermano, esposa, hermana y madre. Incendió la ciudad de Roma, para contemplar la imagen de este espectáculo, cual en otro tiempo Troya había ardido capturada.** En la cosa militar no habiéndose atrevido ciertamente a nada casi perdió Britania. Pues bajo su gobierno dos nobilísimas ciudades fueron capturadas allí y destruidas. Los partos sometieron Armenia y pusieron bajo el yugo las legiones romanas. Sin embargo, bajo su gobierno fueron hechas dos provincias, el Ponto Polemoniaco cediendo el rey Polemón y los Alpes Cotios muerto el rey Cotio.

Por estas cosas execrable para el orbe romano fue abandonado por todos y al mismo tiempo fue juzgado por el senado como enemigo. Cuando era buscado para el castigo, que era el castigo tal que llevado desnudo en público, puesta una horca para su cabeza, cayera hasta la muerte con los látigos y así se precipitara de una roca, huyó del Palacio y en una finca de un liberto suyo, que está entre Salaria y la vía Nomentana a cuatro millas de la ciudad, se mató. Este edificó las termas de Roma que antes fueron llamadas de Nerón y ahora se llaman Alejandrinas. Murió a los treinta y dos años de edad, en el decimocuarto año de su imperio, y con él terminó toda la familia de Augusto.

Vespasiano accede al poder. Judea y otras provincias se añaden al imperio romano. 7.19. Pág. 133.

A este le sucedió Vespasiano, hecho emperador en Palestina, príncipe nacido sin duda de origen oscuro, pero comparable a los mejores, brillante en su vida privada, como quiera que fue enviado tres veces por Claudio a Germania y luego a Britania y dos veces se enfrentó con el enemigo, dos pueblos muy poderosos, veinte ciudades, la isla Vecta, cercana a Britania, añadió al imperio romano. En Roma se comportó muy moderadamente en su gobierno. Tan solo fue más ambicioso de dinero, sin embargo de tal forma que no se lo quitaba injustamente a nadie. Este aunque la reunía con toda previsión de economía, sin embargo la repartía muy cuidadosamente, principalmente a los pobres. Y no fácilmente antes de él se ha conocido de algún príncipe o una generosidad mayor o más justa.

Se olvidó de las ofensas y las enemistades, toleró fácilmente los reproches dichos contra él por los abogadillos y los filósofos, sin embargo (fue) un diligente cumplidor de la disciplina militar. Este junto con su hijo Tito celebró su triunfo sobre los habitantes de Jerusalén. Por estas cosas cuando había sido amable y agradable con el senado, el pueblo, finalmente con todos, murió por un flujo del vientre (diarrea) en su propia villa cerca de Sabinos, viviendo el año sexagésimo noveno de edad (a los 69 años de edad), el decimoséptimo año de su imperio, y fue incluido entre los dioses.

Tito, asociado al poder por su padre desde hacía varios años, sucede a Vespasiano y muere poco después. 7.21. Pág. 134.

A este le sucedió su hijo Tito, que también él mismo fue llamado Vespasiano, un hombre admirable por el tipo de todas las virtudes (por todo género de virtudes) hasta tal punto que se le llamaba amor y delicia del género humano, muy elocuente, muy valeroso en las guerras, muy moderado. Defendió causas en latín, compuso en griego poemas y tragedias. En el sitio de Jerusalén militando a las órdenes de su padre atravesó a doce defensores con doce golpes de flechas. En Roma bajo su reinado fue de tanta moderación que jamás castigaba a nadie, a los acusados de conspirar contra él los dejó libres o los tuvo en la misma familiaridad que antes. Este en Roma edificó un anfiteatro y mató cinco mil fieras en su inauguración.

Por estas cosas amado con inusitado fervor murió de una enfermedad en la villa en la que su padre después de dos años y ocho meses y veinte días de haber sido nombrado emperador, a los 42 años de edad- Muerto este tanto fue el dolor público que todos lo lamentaron como si fuera una propia orfandad. El senado anunciado su muerte alrededor de la tarde por la noche entró en la curia y dio tantas alabanzas y gracias a él muerto cuantas nunca le había dado vivo ni presente. Fue incluido entre los dioses.

Domiciano, hijo menor de Vespasiano, sucede a su hermano Tito. 7.23. Pág. 134-135.

Luego tomó el poder Domiciano, su hermano menor, más parecido a Nerón o Calígula o Tiberio que a su padre o su hermano. Sin embargo, en los primeros años fue moderado en su imperio, luego tras avanzar a vicios enorme de lujuria, iracundia, crueldad y avaricia tanto odio levantó contra sí que hacía olvidar los méritos de su padre y su hermano. Mató a los más nobles del senado. Fue el primero que ordenó ser llamado señor y dios. Mató a sus primos. La soberbia fue también execrable en él. Hizo cuatro expediciones, una contra los Sármatas, otra contra los Catos, dos contra los Dacios. Sobre los Dacios y Catos obtuvo un doble triunfo, sobre los Sármatas solo utilizó la corona de laurel. En Roma también hizo muchas obras, entre estas el Capitolio y el Foro Transitorio, el Pórtico de los Dioses, el templo de Isis y el de Serapis y el Estadio. Pero, como comenzó a ser odiado por todos por causa de sus crímenes, fue asesinado por una conjuración de los suyos en el Palacio a los 45 años de edad, decimoquinto de su imperio. Su cadáver fue llevado con gran desvergüenza por los enterradores y fue sepultado sin honores.

Nerva, un anciano senador, accede al poder imperial. Tiempos de felicidad tras la represión de Domiciano. 8.1. Pág. 135.

En el año 850 de la fundación de la ciudad, siendo cónsules Vetes y Valente la república volvió a un estado muy próspero comenzada una gran felicidad con buenos príncipes. Pues siendo un funesto tirano Domiciano, Nerva le sucedió, un hombre moderado en su vida privada y resuelto, de media nobleza. Miró por el gobierno con divina previsión adoptando a Trajano. Murió en Roma después de un año, cuatro meses y ocho días de su mandato, en el 72 año de su edad, y fue incluido entre los Divinos.

Le sucede por adopción Trajano, general romano procedente de Hispania. Lleva al Imperio a su mayor extensión. Méritos de Trajano. 8.2. Pág. 136-137.

[2] Le sucedió Ulpio Crinito Trajano, nacido en Itálica en Hispania, de una familia antigua más que famosa. Pues su padre fue cónsul por primera vez. Gobernó el estado de tal manera que de todos los emperadores es puesto delante merecidamente, por su inusitado civismo y bravura, y del imperio romano, que tras Augusto había sido defendido más que ampliado con nobleza, las fronteras a lo largo y a lo ancho extendió. A las ciudades más allá del Rin en Germania reorganizó. Sometió Dacia vencido Decibalo, hecha provincia más allá del Danubio en estos campos que ahora los Taifalos, los Victoalos y los Tervingos tienen.

[5] Así pues después de una enorme reputación buscada de la guerra y de la paz volviendo de Persia en Seleucia en Isoria de una diarrea murió. Pereció a los 63 años de edad, nueve meses, y cuatro días, en el decimonoveno año de su imperio, mes sexto, día decimoquinto. Fue incluido entre los Divinos y fue el único de todos sepultado dentro de la ciudad. Sus huesos colocados en una urna de oro en el foro que edificó fueron colocados bajo una columna, cuya altitud tiene 144 pies. Tanto de memoria de este fue comunicado que hasta nuestra edad no de otra forma se aclama en el senado a los príncipes, a no ser: "Más feliz que Augusto, mejor que Trajano". Hasta tal punto en él la gloria de su bondad se mantuvo, que a los que lo elogian o en verdad lo alaban proporciona ocasión de un ejemplo muy brillante.

Adriano, su sucesor, también procedente de Hispania, que abandona la expansión del Imperio para centrarse en su defensa. Época de paz en el Imperio. 8.6. Pág. 137.

(Este primer párrafo también está en la página 163: Olimpiada de latín 2013)

[6] Muerto Trajano Elio Adriano fue nombrado emperador, ciertamente sin ninguna voluntad de Trajano, sino con la intervención de Plotina, mujer de Trajano, pues a él Trajano, aunque hijo de una prima hermana, no había querido adoptarlo en vida. Nacido también él mismo en Itálica en Hispania. Este envidiando la gloria de Trajano enseguida abandonó las tres provincias que había añadido Trajano y de Asiria, Mesopotamia y Armenia volvió a llamar a los ejércitos y quiso que el Éufrates fuera el límite del imperio.

[7] Sin embargo tuvo paz en todo el tiempo de su imperio, una vez sólo luchó por defensor (para defenderlo). Rodeó con una muralla el mundo romano, construyó muchas edificaciones. Fue muy elocuente en lengua latina y muy erudito en lengua griega. No tuvo mucha fama de clemencia, sin embargo fue muy diligente en el erario y en la disciplina de los soldados. Murió en Campania mayor de sesenta años, en el vigésimo primer año de su imperio, mes décimo, día vigésimo noveno. El senado no quiso tributarle divinos honores, pero

como su sucesor T. Aurelio Antonino Fulvio pedía esto con insistencia, aunque todos los senadores se oponían públicamente, finalmente los obtuvo.

3. FÁBULAS DE FEDRO DEL CUADERNILLO SIN HACER.

Libro primero.

El lobo y el cordero (pág. 138).

Un lobo y un cordero habían llegado al mismo río (idem eadem idem), empujados por la sed (siti es ablativo de sitis sitis). El lobo estaba más arriba (superior) y mucho más abajo el cordero. Entonces con su malvada boca el ladrón (el lobo) (latro latronis) inquieto (incitatus) provocó una causa (un motivo) de disputa. “¿Por qué?” dijo “me pusiste el agua turbia mientras yo bebo (bibenti es participio en dativo: a mí bebiendo)?” El lanudo (el cordero) a su vez (contra) con miedo (timens): “¿Cómo (qui es adverbio interrogativo aquí) puedo, pregunto yo (o por favor), hacer lo que lamentas (quereris es de queror y -ris es la desinencia de 2ª persona del singular), lobo? El agua corre desde ti (a te) hasta mi boca (haustus -us)”. Rechazado aquél (repello) por las fuerzas (vis viris) de la verdad dijo (ait): “Hace seis meses me hablaste mal”. El cordero respondió: “Ciertamente no había nacido”. Aquél dijo: “Tu padre, por Hércules, me habló mal”; y así después de apresado (correptum es de corripio) lo hiere (laceror) con injusta muerte. Esta fábula (haec fabula) fue escrita por causa de aquellos hombres (propter illos homines) que oprimen a los inocentes con razones fingidas (falsas) (de fingo).

La Vaca y la cabrilla, la oveja y el león (pág. 139).

Nunca es segura la alianza con el poderoso. Esta fábula ratifica mi opinión. Una vaca y una cabrilla y una oveja que sufría (patiens) injusticia se hicieron (fuere = fuerunt) aliados con un león en los bosques. Al capturar éstos un ciervo de gran tamaño (de gran cuerpo) (cum histórico), así dijo (locutus est) el león hechas las partes: “Yo cojo la primera porque soy llamado (clueo = cluo) rey con este nombre; la segunda me daréis, porque soy copartícipe; entonces, puesto que soy más fuerte, me corresponderá la tercera; si alguien tocara (tetigerit es futuro perfecto) la cuarta, será afectado por un mal”. Así la maldad (el león) se llevó ella sola toda la presa.

La mujer de parto (pág. 141).

Nadie voluntariamente (libenter) vuelve a habitar el lugar (locum) que le hizo daño. En un parto inminente una mujer cumplidos los meses (abl. Absoluto) yacía en el suelo, lanzando (ciens) tristes gemidos (flebilis puede entenderse como predicativo: ella triste, o como un acusativo en -is en vez de en -es, flebiles). Su marido la animó (exhortor) a que se acostara en la cama (habría que sobreentender ut), para que (quo) se quitara mejor la carga (onus es neutro) de la naturaleza. “De ninguna manera, dijo, confío (confido) en que un mal (sujeto del infinitivo) pueda terminarse (finiri es infinitivo pasivo) en aquel lugar (illo loco) en el que fue concebido el inicio”.

Los perros hambrientos (pág. 141).

Una decisión estúpida no sólo carece de efecto, sino que también lleva a los mortales (mortales en vez de mortalis) a su perdición. Unos perros vieron una piel hundida en el río. Para que (ut) pudieran comerse (comedo) esta (id) una vez sacada más fácilmente, comenzaron (coeperunt) a beber agua: pero reventados antes perecieron de que alcanzaran lo que habían intentado (coger).

La rana reventada y el buey (pág. 141).

El débil, cuando quiere imitar al poderoso, muere. Una vez una rana vio a un buey en un prado, y tocada por la envidia de tan gran magnitud infló su rugosa piel. Entonces preguntó a sus hijos (natos suos) si (an) era más grande que el buey. Ellos dijeron que no. De nuevo estiró su piel con mayor esfuerzo, y preguntó de igual modo, quién era más grande. Ellos dijeron “el buey”. Indignada por última vez, mientras quiere hincharse con más fuerza, yació con su cuerpo reventado.

Libro Tercero.

El pollo y la perla (pág. 142).

En un estercolero un pollo de gallina, mientras busca comida, encuentra una perla. “¡Cuán gran cosa, dijo, yaces en un lugar indigno! Si alguien deseoso de tu valor hubiese visto esto, hace tiempo hubieras vuelto a tu antiguo esplendor. ¿Por qué te he encontrado yo, para quien (cui) es más importante la comida? Ni a ti ni a mí puede ser útil algo (prodesse es de prosum)”. Esto narro para aquellos que no me comprenden.

Los árboles bajo tutela de los dioses (pág. 143).

En otro tiempo (olim) los dioses eligieron los árboles que (quas) querían (vellent imperfecto de subjuntivo de volo) que estuvieran bajo su tutela. A Jove (Júpiter) le agradó el roble, a Venus el mirto, a Febo (Apolo) el laurel, el pino a Cibeles, el excelso álamo a Hércules. Minerva, admirándose, preguntó por qué (quare o qua re: por qué razón, es el ablativo del relativo y de res rei) los cogían estériles (que no daban frutos). Júpiter dijo la causa: “Para que no (ne + subjuntivo) parezcamos vender el honor por el fruto (fructus -us)”. (Ella respondió:) “Pero, por Hércules, alguien (quis) (cada uno) dirá lo que quiera (voluerit es futuro perfecto), (pero) el olivo es más grato para nosotros (para mí) por su fruto”. Entonces el padre (genitor) de los dioses y creador (sator) de los hombres (Júpiter) (dijo): “¡Oh hija (natus -a -um) con razón (merito) eres dicha (dicere es segunda persona del singular del presente pasivo de dico con la desinencia -re, en vez de -ris) sabia para todos! Si no es útil lo que hacemos, la gloria es estúpida”. La fabulilla aconseja no hacer nada (nihil agere) que no sea útil (prosum).

Libro Cuarto.

De la zorra y la uva (pág. 143).

Obligada por el hambre una zorra en una alta viña intentaba alcanzar una uva (un racimo de uvas), saltando con todas sus fuerzas (vis viris). Como no pudo cogerla (quam es relativo coordinativo y ut con indicativo es aquí causal) alejándose dice: “Todavía no estás madura; no quiero tomarte verde”. Quienes (qui) desacreditan con palabras (verbis elevat) las cosas que (quae sin antecedente en neutro plural. El antecedente sería haec sobrentendido en la oración principal: estas cosas que) no pueden hacer deberán aplicar este ejemplo a sí mismos.

La serpiente a un herrero (pág. 143 y también pág. 154).

Quien (qui) ataca con malvado diente a uno más mordaz (mordaciorem es comparativo), que sienta (sentiat es presente de subjuntivo) que él (se es sujeto del infinitivo) es descrito (describi es infinitivo pasivo) en esta fábula. Una víbora entró en el taller de un artesano. Esta, al buscar si había alguna cosa (qua res) de comida (cum temptaret es un cum histórico con imperfecto de subjuntivo) (si... esset es una oración sustantiva interrogativa indirecta dependiendo de temptaret). Aquella (la lima) en respuesta (contra) insistiendo (contumax es adjetivo: insistente) dijo: “¿Por qué, estúpida, tratas de herirme con el diente a mi (me) que me he acostumbrado a roer todo hierro?”

Sobre los vicios de los hombres (pág. 144).

Júpiter nos puso dos alforjas. Puso a la espalda (una) llena de los propios vicios, delante del pecho colgó (otra) llena de los (vicios) ajenos. Por esta razón (hac re) non podemos ver nuestros males; (pero) en cuanto que los demás cometen errores, los censuramos (somos censores).

Las cabras barbadas (pág. 144 y pág 159 en un examen de selectividad).

Al pedir las cabrillas una barba a Júpiter, los machos cabríos quejándose empezaron a indignarse de que las hembras hubieran igualado su dignidad. Dijo (Júpiter): “Dejad que ellas disfruten de la gloria inútil y que usurpen el adorno de vuestro oficio, mientras no sean iguales a vuestra fuerza”. Este argumento advierte de que asumas que los que son iguales a ti en el hábito son desiguales en virtud.

El monte de parto (el parto de los montes) (Pág. 145).

Un monte estaba de parto, lanzando (ciens) enormes gemidos, y había en la tierra la mayor expectación. Pero aquél parió un ratón. Esto ha sido escrito para ti, que, aunque amenazas grandes cosas, no sacas nada. A quien la esperanza falló, a este conviene (esta) queja.

Libro V.

Los dos calvos (Pág. 145 y página 152 en un examen).

Un calvo encontró por casualidad en una encrucijada un peine. Llegó otro, igualmente falto de pelos. “Ea, dijo, en común lo que haya de ganancia”. Mostró aquel el botín y al mismo tiempo dijo: “La voluntad de los dioses (superorum) nos favorece; pero, como suele decirse (ut aiunt), por el hado envidioso hemos encontrado un tesoro en lugar de carbón”.

Apéndice Perottina.

El asno a la lira. (pág. 145).

Cómo los ingeniosos (los ingenios) a menudo caen en la calamidad. Un asno vio una lira tirada en un prado. Se acercó y tocó las cuerdas con la uña. Tocadas (las cuerdas) sonaron. “Bella cosa es, por Hércules;” dijo, “pero cayó mal, porque yo soy ignorante del arte. Si alguien más sabio hubiera encontrado a esta, hubiera deleitado con sus divinos cantos los oídos”. Así a menudo los ingeniosos caen en la calamidad.